

## Comentario de texto: El Estado y la revolución. 1917.

“(…) **La transición de la sociedad capitalista a la sociedad comunista** es imposible sin un período político de transición, y el Estado en ese período no puede ser otro que la **dictadura del proletariado**. Ahora bien, ¿cuál es la actitud de esa dictadura ante la democracia? (...)

**Democracia** para una minoría insignificante, democracia para los ricos: ésta es la democracia de la sociedad capitalista. Si nos fijamos más de cerca en el mecanismo de la democracia capitalista, veremos que siempre y en todas partes, hasta en los detalles “pequeños, aparentemente pequeños, del derecho de **sufragio** (requisito de residencia, exclusión de la mujer, etc.), en **las instituciones representativas**, en los obstáculos reales que se oponen al **derecho de reunión** (¡los edificios públicos no son para los “miserables”!), en la organización puramente capitalista de la **prensa diaria**, etc. En todas partes vemos **restricciones a la democracia**. (...)

Por tanto, en la sociedad **capitalista tenemos una democracia amputada**, mezquina, falsa, una democracia sólo para los ricos, para la minoría, para los explotadores. **Sólo el comunismo puede aportar una democracia verdaderamente completa**, y cuanto más completa sea, antes dejará de ser necesaria y se extinguirá por sí mismo.”

### Lenin. El Estado y la Revolución.

(Encuadre)

El texto es un fragmento de la obra: *El Estado y la revolución*, obra escrita entre agosto y septiembre de 1917. La naturaleza del texto es política, su autor individual y su destinatario es público, ya que se trata de un folleto. El autor del texto es Vladimir Ilich Ulianov Lenin, revolucionario y político ruso, artífice de la revolución y primer presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, desde 1917 hasta 1922, año en que se retiró del gobierno hasta su muerte en 1924.

La obra a la que pertenece el texto se elaboró en los dos meses previos a la revolución, el capítulo VII, que se titulaba *La experiencia de las revoluciones Rusas de 1905 y 1917*, quedó en suspenso ante los sucesos de la revolución de octubre. El objetivo de *El Estado y la revolución* es en palabras de Lenin, *restaurar la verdadera doctrina de Marx acerca del Estado*.

(Resumen)

Lenin expone la necesidad de la dictadura del proletariado como periodo de transición del capitalismo al comunismo y expone la incompatibilidad de dicha dictadura y con el concepto de democracia propio de la sociedad capitalista. En opinión de Lenin, la democracia en la sociedad capitalista está limitada, y esta solo será posible por completo en la sociedad comunista.

(Análisis)

Estas ideas las desarrolla a lo largo de tres párrafos.

En el primer párrafo, que se corresponde con la introducción, Lenin desarrolla su idea principal: la necesidad de una dictadura del proletariado en el periodo de transición

del capitalismo al comunismo. La *dictadura del proletariado* es un concepto introducido por Marx para hacer referencia al gobierno revolucionario de la clase trabajadora dirigido contra la clase burguesa para realizar la sociedad comunista. Lenin utiliza el concepto con ese significado, de acuerdo con la tradición marxista, y se prepara para abordar las relaciones de la dictadura del proletariado con la democracia.

En el segundo párrafo, Lenin critica la democracia de las sociedades capitalistas. A modo de ejemplos, señala como la democracia está restringida en estas sociedades a través del sufragio, las instituciones, el derecho de reunión y la libertad de expresión, entre otras. Lenin señala entre las restricciones al sufragio el derecho de voto de la mujer (en los soviets las mujeres votaban a mano alzada) o el requisito de residencia, que privaba del voto a numerosos obreros y jornaleros itinerantes.

Señala los obstáculos de la democracia al derecho de reunión, y las limitaciones del derecho a la libertad de expresión al ser la prensa capitalista. Es de destacar que una de las primeras medidas de los bolcheviques al llegar al poder fue poner en manos de los obreros los medios para garantizar esa libertad de expresión con la puesta a disposición de los soviets de las imprentas y rotativas de los periódicos. Sin embargo, no señala que la dictadura del proletariado también pondría límites a la libertad de expresión. La guerra civil primero y la persecución de la disidencia más tarde supusieron límites a la libertad de expresión que se mantuvieron hasta la Perestroika y la Glasnost (transparencia) (1985).

Las instituciones representativas son también para Lenin un obstáculo más que una garantía de la democracia. En el momento en que escribía el Estado y la revolución, la existencia de un doble poder de los soviets y el gobierno republicano era una realidad, la idea de sustituir las instituciones tradicionales (presidente, parlamento, jueces) está implícita en esta crítica.

En el momento en que Lenin escribía estas líneas, la democracia ya no era una aspiración sino una realidad desde la revolución de febrero de 1917, y tras el levantamiento de Kornilov en agosto, el gobierno presidido por Kerenski formado por eseristas y mencheviques se estaba empezando a quedar sin apoyos por la izquierda y por la derecha en la Duma, mientras que las clases trabajadoras y los campesinos contemplaban un gobierno impotente que no satisfacía las aspiraciones que los bolcheviques habían hecho consigna: *pan, paz y tierra*.

En el tercer párrafo Lenin concluye que la democracia de las sociedades capitalistas no es completa y que esta solo puede serlo en la sociedad comunista. Lenin equipara la verdadera democracia con la extinción del Estado, ya que en el comunismo futuro, de acuerdo con Marx, no será necesaria la existencia del Estado al haber desaparecido el antagonismo de clases.

(Comentario histórico).

El objetivo de la obra era clarificar las posturas del marxismo hacia el Estado en un contexto en el que las posturas marxistas revisionistas eran mayoritarias en Alemania y accedían al poder en Rusia. Lenin utiliza distintos textos de Marx y Engels para explicar que el Estado es un instrumento de dominación de la clase propietaria de los medios de

producción. El Estado es de acuerdo con Engels una *fuerza especial de represión* históricamente dada.

Lenin concluía todo Estado *ni es libre ni es popular*, pero concluía que el proletariado necesitaba del Estado para organizar sus fuerzas y la violencia.

De este modo Lenin se distanciaba de los mencheviques y de los eseristas, partidarios de utilizar las instituciones representativas, tanto como de los anarquistas que pretendían abolir el Estado. Lenin reconocía compartir el objetivo último de los anarquistas, pero el Estado solo se extinguiría después de haber hecho realidad la sociedad comunista, cuando ya no fuera necesario.

Lenin reconocía también como una necesidad el uso de la violencia, *la sustitución del Estado burgués por el Estado proletario es imposible sin una revolución violenta*. La abolición del régimen parlamentario es otra de las ideas planteadas en esta obra, la realidad rusa representada por los soviets, hacía ver a Lenin la posibilidad de prescindir del sistema parlamentario tradicional.

Con el Estado y la revolución Lenin desarrollaba la teoría revolucionaria. La rapidez de los acontecimientos de la revolución de octubre interrumpió la redacción de la obra, que se publicó en enero de 1918, y se pusieron en práctica las ideas desarrolladas en ella.

De acuerdo con el programa expuesto en el Estado y la revolución, los bolcheviques desarrollaron un gobierno dictatorial, que abolió las antiguas instituciones representativas (la Duma en 1918, el gobierno en 1917, los jueces fueron sustituidos por tribunales revolucionarios) y las sustituyó por un gobierno de los soviets en el que el partido bolchevique tenía ahora la mayoría.

A lo largo de la guerra civil fue eliminada la disidencia ajena a la línea expuesta por Lenin:

Los anarquistas Ucrucianos de Nestor Majno fueron aplastados por el ejército rojo en 1921 y las Tierras Libres sometidas a la autoridad de los bolcheviques.

Los eseristas fueron perseguidos después del atentado sufrido por Lenin, y los mencheviques que no se sumaron a la línea bolchevique también.

Los partidos que representaban a la burguesía fueron suprimidos, y se privó, entre otros, del derecho al sufragio a los antiguos miembros de la burguesía.

Gran parte del programa político contenido en El Estado y la revolución fue puesto en práctica por los bolcheviques. Lenin recogía las enseñanzas de la tradición revolucionaria del siglo XIX para intentar adaptarse a la situación rusa sin cometer los errores de los revolucionarios del 48 o de la comuna.

Los infartos alejaron a Lenin de la jefatura de gobierno, pero sus sucesores, particularmente Stalin, desarrollaron las bases económicas, sociales y políticas de lo que debía ser la primera sociedad comunista del mundo.

El Estado se conservó, de hecho nunca fue abolido, excepto en los territorios controlados por los anarquistas hasta 1921. La democracia burguesa fue abolida, al menos hasta 1990.

La sociedad comunista futura en la que no serían necesarias las estructuras estatales nunca vio la luz. De hecho, como en la granja de Orwell, los antiguos miembros del Partido son la nueva clase capitalista rusa.